



# ALIJA DEL INFANTADO

## El Jurru "El Antruejo"

> TIPO	FECHA	DURACIÓN
Mascaradas del Invierno	Sábado anterior a Carnaval	Por la tarde

### > TIPO Y DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS ACTOS

- Llamada de los Jurrus.
- Organización de la defensa de la ciudad.
- Lucha de Birrias contra Jurrus.
- Quema del Gran Jurru.



### Descripción

#### Referencia temporal

Todos los actos se desarrollan sin solución de continuidad, como una obra de teatro, por la tarde del sábado anterior a Carnaval, a partir de las cinco de la tarde, en la Plaza Mayor.

#### Datos históricos y legendarios vinculados con la celebración festiva

Nuestra búsqueda en el Archivo Diocesano de Astorga no nos ha deparado ninguna referencia ni al Carnaval ni a los personajes carnavalescos que lo integran, aunque sí condenas de tradiciones como los "hilandones" o "hilandares".

Al comienzo de la representación, que es dirigida por una lectura con altavoz desde el Ayuntamiento de la localidad, y como prólogo a la misma, se cuenta, como si fuera leyenda, que la ciudad de Alixa, o sea, Alija, en tiempos remotos estuvo sometida y a punto de sucumbir ante la amenaza de las fuerzas del mal, protagonizadas por los Jurrus. Ante lo cual, la ciudad organizó su defensa. Esta leyenda fue la base sobre la que el autor –presumiblemente el Alcalde y, al mismo tiempo profesor, que la puso en funcionamiento en el año 2000-, construyó la representación teatral.

## Ámbito geográfico y espacio festivo

Alija del Infantado se halla enclavada en las fértiles tierras del bajo Órbigo, rodeada de amplios cultivos intensivos de maíz, remolacha y forrajes y de amplias choperas y “paleras”. Muy próxima a ella discurre la Cañada Real Leonesa, asentada sobre la Vía de la Plata, de la que queda como hito señero el puente de “La Vizana”, que sirve de límite a la población.

Ésta se encuentra enclavada en parte en una de las terrazas naturales del río, que sería la parte más antigua, y otra parte en la llanada inferior. Conforman así los dos Barrios, el de Arriba, presidido por la iglesia de S. Esteban, atribuida a los Templarios, y el de Abajo, en torno a la iglesia románica de S. Verísimo, del siglo XII, pero con drásticas reformas del siglo XVI.

La Plaza Mayor, amplia, porticada en tres de sus lados, está presidida por el nuevo edificio consistorial, que luce en su cimera una pareja de alijanos ataviados con el traje tradicional. En uno de sus ángulos está el castillo de los Duques del Infantado, bien restaurado en parte, de planta cuadrada, con dos torres y dos cubos; fue posesión también de los Ponce de Cabrera, de los Condes de Benavente y de los Marqueses de Tábara. En el otro extremo, la iglesia de S. Verísimo, aunque en origen románica, hoy es sobre todo renacentista; destaca su magnífica torre poligonal, sede en la representación de Doña Cuaresma.

En la parte alta de la localidad, las bodegas y la iglesia de S. Esteban, obra románica de principios del siglo XIII, aunque con reformas del siglo XVI, como el pórtico de entrada y el artesanado mudéjar. Su torre ya es barroca.

### Espacios urbanos

Toda la representación se desarrolla en un escenario magnífico, en la amplísima Plaza del Palacio de la localidad, presidida por Ayuntamiento al fondo, dos de sus laterales ocupados por casas porticadas y en dos esquinas opuestas el Castillo restaurado en buena parte, y la iglesia de San Verísimo. Ocupando buena parte del centro de la plaza se ha construido de forma permanente un poblado prehistórico, con cercado de postes de madera que cobija varias cabañas circulares de paredes de postes de madera y cubierta vegetal, varios postes totémicos, de los que cuelgan cráneos secos de diversos animales y pieles. Todos estos lugares intervienen como lugares de acción.

Al terminar la representación, el Ayuntamiento invita a un refresco a todos los asistentes en los soportales del Consistorio.

## Organización, Participantes y Asistentes

### Organizadores

Hasta el presente año, 2011, toda la organización correspondía al Ayuntamiento de la localidad. Este año, por problemas políticos y económicos, no se realizó la representación teatral. Ante esta situación, la Asociación del Grupo de Coros y Danzas “El Hilandón” sacó un grupo de Jurrus por el pueblo al modo antiguo.

### Personas y Colectivo Social Participante

Los vecinos participaban en la representación teatral de forma espontánea; por eso en muchos papeles indicamos “número indeterminado”, pues salían más o menos cada año, pero siempre de forma numerosa.

Sin embargo, entre la gente mayor no se notaba que fuera “su” fiesta. Nuestros informantes nos decían que aquello no había existido nunca, que lo que ellos vivieron era otra cosa distinta. No había integración total de la fiesta con el sentir popular.



### Espectadores y Asistentes

En cuanto a la difusión, siempre se han hecho eco de la celebración los distintos medios de comunicación social de León y la página web del Ayuntamiento mantenía información sobre la fiesta y su horario. Por parte de los habitantes locales, especialmente personas mayores, no era mucha la asistencia al principio de la representación, aunque al final estaban casi todos. En cambio, sí atraía personas de localidades más alejadas, especialmente de León.

### Financiación de la festividad

El Ayuntamiento asumía todos los costes: puesta a punto del poblado, reposición de elementos estropeados y limpieza de hierbas. Compra de algunas máscaras. Pago del refresco para todos los asistentes.

Precisamente, la situación de crisis económica está, según fuentes municipales, en que durante el año 2011 no se haya celebrado este Antruejo. A la vista de ello, la Asociación del Grupo de Coros y Danzas "El Hilandón", decidió salir a la antigua usanza, prestándoles algunas máscaras el Ayuntamiento y ayudándoles en pequeños gastos.

### Elementos y Componentes Festivos

#### Representaciones teatralizadas

El escenario está aparentemente desierto; tan sólo en un corral hay dos machos cabríos sesteando. De repente, de una de las cabañas emerge un personaje vestido de blanco y con fajín rojo. Su rostro, de tez oscura, de la que destacan unos ojos y una boca inyectados en sangre, sus cuernos y las pieles animalescas que cubren parte de su rostro y espalda, meten miedo y prueban su carácter no humano. Pronto empieza a emitir gritos guturales y con un mazo comienza a golpear el gong que cuelga de dos postes de madera. Es el Gran Jurrú. El sonido metálico pronto atrae al poblado

desde todas las esquinas de la plaza a más Jurrus, que amenazan con sus tenazas, y que pronto empiezan a encender hogueras. Han decidido incendiar la ciudad de Alixa.

El humo y los gritos han movilizad a la Mayorazga, que haciendo sonar un cuerno y llamando en todas las casas moviliza a todas las mujeres de Alixa. Doña Cuaresma, ante el desorden imperante en la ciudad, observa desde el campanario de la torre de San Verísimo y decide ayudar a las mujeres en la defensa de Alixa.

Baja desde su atalaya y, dirigiéndose al Ayuntamiento, enarbola el pendón municipal, convirtiéndose en abanderada de la defensa. Para ello, sube a las almenas del Ayuntamiento y lee el pregón de defensa, proponiendo como su adalid al Birria Mayor: "¡Villa de Alixa! He oído vuestros lamentos y vuestro clamoroso llanto y sé que el mal, encarnado en un temeroso Jurru, se ha desatado entre vosotros. Conozco que habéis implorado mi intercesión y ayuda desde el momento que esa malvada bestia acudió para invadir Alixa. Vengo por eso a vosotros acompañada de mi más fiel y valeroso guardián, el Birria Mayor y me comprometo ante vosotros a defender la villa. Leal y noble villa, arrojo sobre vosotros las cenizas ahuyentadoras del espíritu del mal y sabiendo que habéis sido siempre vasallos y servidores de la causa que represento que es el bien, dejo desde ahora organizada la defensa de esta villa, en la confianza de que los Birrias combatirán al Jurru hasta condenarlo a morir en la hoguera".



Sobre las almenas se asoma ahora una figura gigantesca, también vestida de blanco. Su rostro, algo menos horroroso que el Jurru, no oculta su aspecto animalesco, subrayado por una cornamenta de ciervo, pero sobre su frente campea la cruz. Es el Birria Mayor. Ya sabe hablar, porque enseguida se dirige a los habitantes de Alixa: "Sabido tengo por mi dueña y excelsa señora Doña Cuaresma, cómo una bestia demoníaca y maligna, se ha sublevado contra esta muy noble y leal villa de Alixa, sembrando el terror y realizando todo tipo de desmanes y fechorías.

Sepan, pues, vuestras mercedes y todos los que la presente vieren y entendieren, como yo, el Birria Mayor, en otro tiempo poderosa y maligna bestia y ahora eternamente arrepentido tras cumplir larga condena, me comprometo por entero en cuerpo y alma, al servicio de mi dueña y excelsa señora Doña Cuaresma que me pide que actúe como la poderosa bestia que en otro tiempo fui, pero encarnando ahora el espíritu del bien y presentando batalla al temeroso Jurru, para liberar a esta villa de Alixa y sus moradores de la tremenda oleada de horrores que el Jurru ha desatado sobre vosotros.

Y sepan cuantos la presente vieren y entendieren, como yo, Birria Mayor, en nombre de mi dueña y excelsa señora Doña Cuaresma os cito para la gran batalla contra los Jurrus que tendrá lugar esta tarde en la villa de Alixa y os doy la orden de caza y captura del Gran Jurru, al que, si los dioses nos resultan propicios en la batalla, prendemos y condenaremos a la hoguera eterna.

Así lo firma y manda porque es menester, mi excelsa señora y dueña Doña Cuaresma. Dado en Alixa el día de Carnestolendas".

Baja el Birria Mayor de la muralla acompañado de otros dos Birrias y pronto empieza feroz batalla. Birrias contra Jurrus, trallas frente a tenazas articuladas, el Bien contra el Mal. La batalla es dura e incierta, pues el número de Jurrus sobrepasa al de Birrias. Entonces el Birria Mayor, aprovechándose de la soberbia del Gran Jurru, lo reta en combate personal. Penetran en el palenque de un extremo del poblado los dos. El combate es duro. Al final, el Gran Jurru muerde la arena y el Birria Mayor lo apresa. Los demás Jurrus se entregan también presos.

Sobre una hoguera va a morir quemado el Gran Jurru (representado en un muñeco lleno de paja). Alíxa ha quedado liberada. Impera la Cuaresma... y el Bien.

### Personajes festivos

La celebración tiene una parte religiosa cristiana, consistente en las Misa y la proce-  
Los personajes que interpretan la acción son un número indeterminado de Jurrus, mandados por el Gran Jurru. Su misión durante toda la representación es gritar y amenazar con sus armas.

**Tres Birrias**, capitaneados por el Birria Mayor, son los que tienen como misión combatir contra los Jurrus.

**Doña Cuaresma**, que tiene su sede en la iglesia, es la que toma a su cargo la defensa de la localidad y encarga al Birria Mayor que acabe con los Jurrus.

La **Mayorazga** es la que convoca casa por casa y tocando el cuerno a un número indeterminado de mujeres, para organizar la defensa.

### Descripción y características de los personajes festivos

Los Jurrus simbolizan el mal, "la oscuridad", según nuestro informante Ricardo Rodríguez, entonces su aspecto físico ha de responder al canon de la fealdad, tiene que dar miedo, porque si no la da "no es jurru paparracho", como dicen en el lugar. Así que sus máscaras, de madera, de corcho o de corteza de palera, muestran rasgos animalescos, donde combinan los colores negro y rojo, con pieles de animales para la parte posterior de la cabeza, preferentemente de conejo, y con cuernos de borregos o de toro. No hablan, ni escuchan –no tienen orejas–, dan gritos guturales.

Los Birrias simbolizan el mal arrepentido, camino del bien, "la luz". En consecuencia se representa un ser híbrido entre humano y animal, con rasgos más humanos –ya tiene orejas y menos piel de animal–, una cruz sobre la frente, pero aún mantiene cuernos de ciervo o corzo. Ya puede hablar.

Doña Cuaresma, de negro riguroso, responde al prototipo de una época de ayunos y abstinencias, aunque elegante.



La Mayorazga, aunque lleva ropaje negro, el colorido de su pañuelo, ya la acerca a una mujer del pueblo. Como también son del pueblo el resto de mujeres que intervienen en la representación y que visten el traje tradicional.

### Indumentaria

Los Jurrus visten camiseta y pantalones blancos de felpa, fajín rojo, polainas de pieles de oveja, cabra o de telas aleopardadas, guantes blancos y zapatillas blancas. Prendidos de un cinto, a la cintura, cencerros, y cruzándole el pecho, esquilas. En sus manos, tenazas aticuladas, pero de pequeño tamaño.

Los Birrias visten túnica blanca de lino hasta por debajo de la rodilla, polainas del mismo tipo que los Jurrus y guantes blancos. Portan trallas.

Doña Cuaresma viste manteo y delantal negros, con bordados del mismo color, camiseta y blusa negra, guantes y medias negros, zapato de vestir, con peineta y mantilla negra; el traje de viuda rica. En sus manos, un libro y el pregón que leerá desde las almenas.

La Mayorazga también viste de viuda rica, pero cubriendo su pecho y espalda con mantilla roja que prende a la cintura. Cubre su cabeza con tocado. Lleva en sus manos pregón y cuerno con boquilla.

Las mujeres visten traje tradicional en distintos colores: manteo con delantal, blusa y mantillas o toquillas, medias caladas y zapatos.

### Otras músicas y sonidos festivos

Los sonidos son los que produce el gong que toca el Juru o el cuerno con el que la Mayordoma llama a las mujeres de Alija. Por megafonía se oyen sonidos de tambores en los momentos anteriores a la lucha.

### Tradición oral y otras formas de expresión cultural vinculadas con la fiesta

No existe tradición de esta representación, que se creó por primera vez en el año 2000. Sí que existe de siempre la tradición de los Jurrus y de los Birrias, muy distinta a la que hemos contemplado.



### Comidas comunitarias

Al terminar la representación el Ayuntamiento invitaba a todos los presentes a un refresco, con bebidas y productos de la zona..

## Valoración de la Manifestación festiva

### Valoración de los protagonistas

La representación, que podemos calificar -y así lo hemos hecho ya (CALVO, B. (2009, 102)- de teatro culto y moderno, está muy bien logrado. Primero, por el escenario: no se podía lograr mejor marco para la misma; segundo, por el atrezzo, muy adecuado a lo que se está representando; y tercero, por los actores, que lo ejecutan como profesionales, sin dudas, como algo que tienen memorizado, aunque les sirva de guión la megafonía.

### Análisis del significado social y cultural de la festividad

Socialmente, la representación no está arraigada en la mentalidad de los lugareños, especialmente de la gente mayor, que la ve como algo extraño a lo que ellos vivieron. Tampoco toda la gente joven se implica en ella. En cambio, los espectadores que acuden a la localidad la ven como algo atractivo.

Culturalmente y desde el punto de vista bibliográfico, poca atención ha tenido, si exceptuamos las crónicas periodísticas leonesas. Sólo hemos encontrado en un hijo del pueblo, Ursino Villar Hidalgo (2001, 237), una referencia a las celebraciones tradicionales, al decir que “el carnaval tenía y tiene su pequeña manifestación en comparsas y disfraces; los disfrazados llamados ←←paparrachos o antruejos→→, en otro tiempo gastaban bromas a los demás, como las ←←mazaculas→→ a las mozas, o jurando las piernas a los transeúntes con unas tenazas de madera”. Después añade letras de comparsas carnalescas sin interés para nuestra mascarada.

Y en López y otros (2009, 18) vemos una descripción antigua, con los Jurrus sembrando el terror por el pueblo hasta que el Martes de Carnaval se enfrenten a ellos los Birrias (a los que tilda de maléficos, dominados por doña Cuaresma) y los venzan. La mascarada representa la lucha entre D. Carnal y Dña. Cuaresma.

En un estudio anterior nuestro (Calvo Brioso, 2009, 100-104) ya abordábamos que se ha intentado insertar esta representación -y así se dice en el prólogo desde megafonía- en las misteriosas y discutibles “líneas de Alaise” que proponen W. Tendt y X. Guichard y en las que se encontraría la localidad de Alija del Infantado. Lo que se ha hecho es una representación teatral fundiendo todas las tradiciones de los Jurrus y Birrias en una obra actual dentro de las eternas luchas entre Don Carnal, representado por los Jurrus, que encarnan todos los vicios y, por ende, la gula, y Doña Cuaresma, que simboliza el bien y las virtudes, recurriendo como brazo ejecutor a los Birrias, seres arrepentidos de sus faltas. Así mismo, ya indicábamos que no tenía que ver con la tradición local, en la que, además de Jurrus y Birrias, aparecían “antruejos”, como el Toro, tan afecto a las mascaradas leonesas, que se construía con dos varillas de las de cerner la harina, cuernos de vaca y una manta por encima, y el Torero, que le ayudaba con la aguijada a coger a las mozas, para que el Toro les levantara las faldas; o el Hombre de la Cernada, encargado de encenizar a todos; el Hombre de la Hierba, porque su redondez la conseguía rellenándose de ella; el Hombre del Incienso, que desprendía un olor infernal a azufre y ajos quemados; los Gitanos y un ciento de ellos más. Como conclusiones destacábamos la figura de los Jurrus, como seres no humanos, que aparecen en invierno y provocan el caos necesario de la oscuridad, para que su muerte devuelva el orden y la luz primaveral y, al mismo tiempo, libre del mal a la comunidad.

Hay que tener en cuenta para ello también los siguientes presupuestos:

1. Como en todas aquellas manifestaciones festivas que se ocultan tras el período licencioso, pero permitido, del Carnaval, no ha aparecido ni un solo documento

en el Archivo Diocesano de Astorga que haga referencia ni a Jurrus ni a Carnavales. Sí en cambio, hemos encontrado condenas sobre la celebración de los hilandares, que, curiosamente, hoy pervive en el nombre de la Asociación de Coros y Danzas. Tampoco es atribuible por ser inconcreto el documento en el que se exige mejor comportamiento en el templo cesando todo tipo de acciones que atentan contra un lugar de devoción.

2. De nuestros informantes (oír documento sonoro respectivo) hemos obtenido más datos sobre esta celebración antigua y, hemos podido fotografiar dos máscaras, una de Jurrus y otra de Birria, antiguas, que ponen un contrapunto a las que habíamos contemplado en la representación:

En cuanto a las máscaras, las tradicionales eran las de madera, que hacían los carpinteros de la localidad, uno de los cuales es el señor Máximo; hoy todavía las hace un jubilado de la localidad. También se hacían de corcho y, sobre todo los niños, las confeccionaban con “monda” –corteza- de chopo. Hoy parte de las máscaras pertenecen al Ayuntamiento y parte a particulares.

El Antruejo antiguamente era popular. La gente se vestía en sus casas de lo que quería. Era peligroso no enmascararse, pues eran entonces el objetivo preferido de todos los demás. Pero los organizadores eran los quintos, que mantenían siempre el enfrentamiento entre Jurrus y Birrias –siempre tres Birrias-, pero el lugar en el que se desarrollaba o la forma variaba en función de los quintos que lo organizaban

El Toro llevaba cubriéndolo una sábana blanca y encima un mantón rojo o negro, en la cabeza cuernos y cerras y un cencerro.

Ahora se disfrazan también de Jurrus las mujeres, cosa que no hicieron nunca antiguamente. Ellas se disfrazaban entonces de “antruejos, de paparrachos”, buscando siempre no ser reconocidas, incluso ni como mujeres, para no ser atacadas por los Jurrus.

El único instrumento que se tocaba durante la actuación de los Jurrus era el tambor. Después de la quema del Gran Jurrus había baile popular, primero al son exclusivo de panderetas, posteriormente se utilizó también dulzaina.

### Interpretación de la fiesta

La representación que se ha venido representando desde el año 2000 hasta el 2010 es una recreación resumida y en forma teatral de la antigua tradición de los Jurrus, que se celebraba desde tiempo inmemorial juntamente con otros “antruejos”, también interesantes.

En efecto, vemos en la tradición de Alija una continuidad de otros Antruejos leoneses y próximos al Órbigo, tales como Velilla, Sardonedo, Llamas de la Ribera o, incluso, como Riello, en la Omaña. En efecto, en estas localidades aparecen los Guirrios o los Zafarrones, similares a los Jurrus, a pesar de que los abanicos que lucen en sus máscaras los primeros les hagan parecer distintos. En todas estas localidades también surge la figura del Toro y del Torero, ahora perdidos en Alija.

La representación teatral de Alija simboliza la eterna lucha entre el Bien y entre el Mal, con el triunfo del Bien y, algo muy importante para la mentalidad antigua, la expulsión o la destrucción del mal, mediante el sonido de cencerros y la quema del Gran Jurrus, chivo expiatorio de cuanto de malo había en la localidad.

Pero era fundamental también propiciar la fecundidad y la fertilidad de la localidad, lo que se conseguía de dos formas, mediante las caricias sexuales de los Jurrus sobre las mozas y a través del acoso del Toro sobre las mismas.

Estamos así, de nuevo, ante una mascarada de invierno, refugiada en el tiempo licencioso del Carnaval, donde todo está permitido. Una prueba de ello es el caos que generan los Jurrus por todo el pueblo, caos invernal que es preciso para que luego venga la luz y el orden, simbolizado por la victoria de los Birrias.



### Diagnóstico/Vitalidad actual

Sobre la vitalidad actual, el mejor ejemplo lo hemos tenido en el año 2011: no se hizo la representación teatral, a pesar de que atraía gente de distintos sitios. Motivo oficial: crisis económica y reducción de gastos por parte del Ayuntamiento, aunque han podido influir temas políticos de la localidad.

No obstante, la Asociación del Grupo de Coros y Danzas “El Hilandón” convocó a algunos de sus socios, que se vistieron de Jurrus y Antruejos y recorrieron la localidad al modo antiguo, pero con mucha más moderación. El futuro es incierto, como nos indica Ricardo Rodríguez, el Presidente del “Hilandón”, el futuro de la fiesta está en “que la gente se implique, sobre todo la juventud”, porque, sea quien sea quien la organice, “si la gente deja de creer en algo, eso se pierde”.

A nuestro juicio, la representación teatral que hemos visto y descrito y la situación actual, tiene las siguientes:

#### Debilidades

- No está entroncada en el sentir de la gente del pueblo.
- A diferencia de antes, la mayor parte de los alijanos se convierten en espectadores y no en actores como ocurría antiguamente.
- Una fiesta, además declarada de Interés Turístico Provincial, no puede quedar al vaivén de temas económicos (el refresco no es necesario para la celebración) o políticos.

#### Amenazas

- La principal, la incertidumbre. ¿Qué pasará en 2012? ¿Se perderá o recuperará la representación? ¿Se volverá a los Jurrus tradicionales, espontáneos y arraigados en la mentalidad popular? ¿Desaparecerán ambos?

#### Fortalezas

- La representación, si prescindimos de su arraigo en la gente, estaba muy bien enmarcada e interpretada.
- Podía constituir un recurso turístico, como de hecho lo era.
- Resumía en dos horas lo que antes costaba presenciar cuatro días.
- La amplitud del marco permite acoger a muchos espectadores.

#### Oportunidades

- El ostentar ya la declaración de Interés Turístico Provincial le proporcionaba automáticamente una promoción amplia.

### Alteración y Transformación

La tradición nos habla de que el Antruejo tenía varios días de celebración. Empezaba, precisamente, el sábado antes de Carnaval, al atardecer. Los protagonistas, como era de esperar, los quintos, encendían varias hogueras en puntos estratégicos de la localidad. Después se iban a las bodegas, que establecían como cuartel general, desde el que recorrían todo el pueblo de juerga, vestidos como Jurrus y haciendo sonar los cencerros.

El domingo por la mañana, la Mayorazga desde el castillo iba a la iglesia a informar a Doña Cuaresma que los Jurrus habían tomado la ciudad. Doña Cuaresma salía de la iglesia para convocar a los otros dos Birrias y la Mayorazga hacía lo propio con las mujeres de la localidad. Todo el séquito se dirigía a una plaza de la localidad y leían el manifiesto de captura de los Jurrus y entrega del mando al Birria Mayor.

El lunes proseguían los desmanes de los Jurrus por la localidad, especialmente detrás de las mozas solteras, a las que perseguían continuamente, manchándolas con uvas o con tizones la cara y dándoles las “mazaculas” (entre cuatro las cogían por brazos y pies y las balanceaban), si no se dejaban pintar. Todo el día se lo pasaban así, persiguiendo también a los mozos que no se disfrazaban para “jurrarles” (cogerles con las

tenazas), llegando en estas persecuciones hasta el Puente de la Vizana, es decir, al límite con la provincia de Zamora.

El martes por la mañana, el Birria Mayor convocaba al pueblo para que le ayudase a capturar al Gran Jurru. Por la tarde, será cuando todo el pueblo, vestido de "antrujos", con los disfraces que ellos querían, saldrá y se juntará en la plaza, entre bromas, para capturar y quemar al Gran Jurru. Esto sucedía a última hora de la tarde. Sólo entonces se quitaban las máscaras y venían las sorpresas.

### **Declaraciones específicas existentes**

Está declarada de Interés Turístico Provincial.

### **Descripción de propuestas y acciones de promoción y difusión**

Poco se puede proponer ante un futuro incierto. Sólo cabe pedir que haya un mediador que imponga cordura y que, o bien se recupere la fiesta al modo tradicional, o se dé nuevo impulso a la representación teatral creada y que parecía -erróneamente- consolidada.

## **Bibliografía**

- CALVO BRIOSO, B. (2009). "EL ANTRUEJO. ALIJA DEL INFANTADO", EN MÁSCARA IBÉRICA. VOL II, PÁGS. 100-104. LISBOA, PROGESTUR, 2009.
- LÓPEZ, D. G. Y OTROS. (1999). LEÓN. FIESTAS Y ROMERÍAS. LEÓN, DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN.

## **Informantes y contactos**

Nombre: Metodío Merillas Crespo

Dirección: Alija del Infantado.

Relación con el bien: Director de escena.

Información Facilitada: Todo sobre la fiesta.

Referencias documentales

Otros informantes: Ricardo Rodríguez Martínez (Presidente del Grupo de Coros y Danzas "EL Hilandón"), Francisco Mielgo (persona mayor) y Maximino Charro (persona mayor).